7 Lección

La elección de Dios

Números 16, 17; *Patriarcas y profetas*, p. 426.

Cristina y Jacobo estaban jugando durante el recreo a un juego de recordar palabras. Demasiado pronto sonó el timbre que anunciaba que se había terminado el recreo y la maestra ya estaba diciendo:

—Vengan, niños, vamos a comenzar la clase de matemáticas.

Cristina suspiró. Jacobo se quejó diciendo:

—Yo no sé por qué tenemos que regresar al aula tan pronto.

Hace mucho tiempo, un grupo de hombres pensaron que no tenían que obedecer lo que les pedía su dirigente y decidieron rebelarse. Querían hacer las cosas a su manera. Pero su manera de hacer las cosas no era la forma que Dios quería.



Había problemas en el campamento. Coré pensaba que era injusto que solamente los de la familia de Aarón fueran los sacerdotes. Antes de que dejaran Egipto, Coré había sido el sacerdote en su familia. Como hijo primogénito, él era el que ofrecía los sacrificios de la familia. Entonces Dios nombró a Aarón y a sus hijos para ser los sacerdotes de todo el pueblo. Coré no solo no estaba contento con que Aarón fuese el sacerdote, sino que tampoco le gustaba la forma en que Moisés guiaba al pueblo de Israel. Cuanto más lo pensaba, más injusto le parecía.

Muy pronto Coré se dio cuenta de que otros pensaban como él. Datán y Abiram, de la tribu de Rubén, también se le unieron en su descontento. Señalaron que siempre había sido la costumbre que el hijo mayor fuera el dirigente. Rubén era el hijo mayor de Jacob, se apresuraron a recordarle Datán y Abiram. Así que alguien de la tribu de Rubén debía dirigir al pueblo, no Moisés.

Datán y Abiram se unieron a Coré en un complot contra Moisés y Aarón. Pero olvidaban algo muy importante: Moisés no había solicitado el trabajo de dirigir a los israelitas. Dios lo había elegido a él. Tampoco Aarón y sus hijos habían pedido ser sacerdotes. Dios los había elegido. Cuando Coré, Datán y Abiram comenzaron a renegar de sus dirigentes, no se estaban que-

Mensaje:
Adoramos a Dios cuando respetamos su autoridad.

Versículo para memorizar:

"Adoren al que hizo el cielo y la tierra, el mar y los manantiales"
(Apocalipsis 14:7).

jando contra Moisés y Aarón, sino que se estaban quejando contra Dios.

Pronto Coré, Datán y Abiram encontraron otros 250 hombres que estuvieron de acuerdo con ellos. Juntos se presentaron delante de Moisés y le dijeron:

—¿Por qué te has puesto por encima del pueblo de Dios?

Moisés los escuchó y entonces les advirtió que al unirse contra él realmente se estaban uniendo en contra de Dios. Pero ellos no quisieron escuchar. Estos hombres se negaron a aceptar a los dirigentes que Dios había elegido. Se negaron a seguir las instrucciones que Dios les había dado. Y cuando trataron de hacerse sacerdotes ellos mismos, en contra de las órdenes de Dios, Dios no tuvo más remedio que destruirlos. Pero eso no fue suficiente para parar las quejas en el campamento.

—Toma una vara de cada uno de los dirigentes de cada tribu de Israel —le pidió Dios a Moisés—. Escribe el nombre del dirigente en la vara de cada tribu.

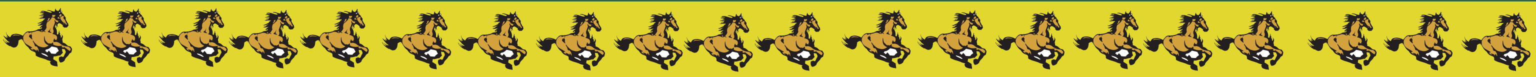
El nombre de Aarón fue escrito en la vara de la tribu de Leví. Dios le dijo a Moisés que colocara las varas en el tabernáculo para que allí pasaran la noche. "La vara que retoñe será la de mi elegido —dijo Dios—. Me quitaré de encima las constantes quejas que los israelitas levantan contra ustedes".

Al día siguiente, Moisés y todo el pueblo vinieron al tabernáculo. Querían ver lo que había pasado con las varas. Cuando Moisés trajo la vara de Aarón, todos quedaron sorprendidos al ver que había brotado. No solo había brotado, sino que había florecido y producido almendras. Una vara seca había reverdecido.

Cuando Moisés le mostró las varas a los israelitas, se dieron cuenta que realmente Dios había elegido a Aarón. Moisés y Aarón prestaron sus servicios bajo la autoridad de Dios y la gente estuvo finalmente dispuesta a respetarlos.

Moisés colocó en el tabernáculo la vara de Aarón, como un recordativo del respeto a la autoridad de Dios. Y esta historia bíblica nos recuerda que debemos respetar a aquellos que Dios pone en una posición de autoridad sobre nosotros.





SÁBADO

HAZ Si es posible, ve este sábado a caminar con tu familia al bosque o a un lugar donde haya árboles. Busca una vara que pueda usarse como bastón y úsala durante el resto de la caminata. Encuentra un lugar para descansar. Lean entonces juntos la historia de la lección. Lee tu versículo para memorizar en Apocalipsis 14:7. Lleva a casa la vara para que te recuerde la historia.

DOMINGO

LEE Durante el culto familiar lee junto con tu familia algunas secciones de Números 16 y todo el capítulo 17. ¿Cuántas varas le pido Dios a Moisés que juntara? (Números 17:2).

HAZ Nombra tres personas que tienen autoridad sobre ti. Ora hoy a favor de ellas.

HAZ Si es posible, toma algunas almendras y pégalas en la vara que trajiste a tu casa. Puedes añadirle algunas hojas y flores artificiales. Guarda tu vara durante la semana.

HAZ Enseña tu versículo para memorizar a tu familia.

LUNES

LEE junto con tu familia el Salmo 96 durante el culto familiar. Túrnense para leer los diferentes versículos. Pregunta a cada persona: ¿Por qué amas y respetas a Dios?

HAZ Repasa el versículo para memorizar. Haz entonces un dibujo de cuatro cosas que ha hecho Dios. Al orar piensa en algo relacionado con ellas para agradecer a Dios.

HAZ Canta, ejecuta o escucha un canto acerca de la adoración a Dios.



MARTES

HAZ Coré, Datán y Abiram tenían un problema. Comenta este problema con tu familia durante el culto familiar. Lean juntos Números 16:11. ¿Contra quién realmente se estaban quejando estos hombres? ¿Contra qué persona en posición de autoridad te quejas algunas veces?

ORA Pide a Dios ayuda para no quejarte ni murmurar.

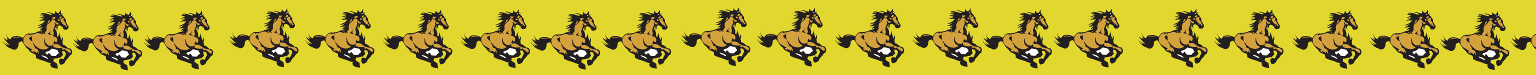
HAZ Anota el versículo para memorizar en tu vara, o pégale un letrero con ese versículo. Guárdalo para que puedas leerlo cada día.

MIÉRCOLES

HAZ Cuenta y explica la historia de la lección a tu familia durante el culto familiar. ¿Se aclararon las dudas en cuanto al derecho de Aarón de ser sacerdote? Lee con tu familia la página 426 (última cita) de Patriarcas y profetas.

LEE Lee 1 Timoteo 6:6. Pide a un adulto que te explique lo anterior. Comenta con tu familia acerca de aprender a aceptar sin murmuraciones lo que te sucede. ¿Cómo te va a ayudar esto cuando estés jugando? ¿Cuando estés bajo la autoridad de alguien? ¿En otras ocasiones?

HAZ Repite tu versículo para memorizar a un adulto.



JUEVES

HAZ Lee junto con tu familia Filipenses 2:14 y 15. Dibuja y recorta una estrella grande. Anota en la estrella tres razones para no murmurar o quejarse. Colócala en un lugar donde la puedas ver con frecuencia.

HAZ Di tu versículo para memorizar a alguien que no sea de tu familia.

CANTA Canta, ejecuta o escucha un cántico alegre.

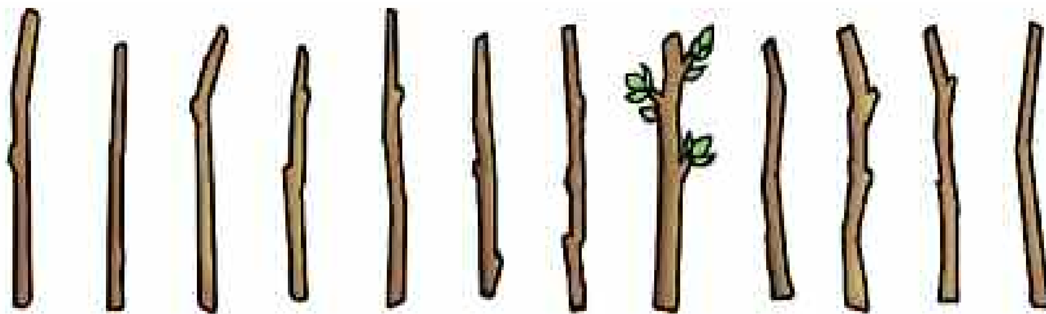
VIERNES

CANTA Cuando llega un presidente o rey para hablar al pueblo, generalmente hay una banda que toca música especial. Esto es una muestra de respeto. Toca o canta música para mostrarle tu amor y respeto a Jesús, el rey. Al cantar, da palmadas con las manos, o si tienes instrumentos rítmicos, tócalos (se pueden improvisar, algunos usando cucharas o palitos).

HAZ Durante el culto familiar cuenta o dramatiza la historia de la lección. Después de que oscurezca, pide a tu familia que te acompañe a ver la estrellas. Lean juntos Filipenses 2:14 y 15. Pide a Dios que te ayude a respetar su autoridad durante el sábado. Hablen acerca de formas de hacer eso.

ACERTIJO

Instrucciones:
Coloca en orden las letras para descubrir por qué Dios hizo que floreciera una vara.



ISOD RPOÓB EQU ÍABAH GDOLEEI A

____ ______ ___ ______ ________

SÉMIOS Y RAANÓ OMCO GIDERITNSE.

_______ _ _____ ____ __________.